

PROGRAMA ESCOLAR DE PREVENCIÓN DE DROGODEPENDENCIAS A TRAVÉS DEL CINE

PEQUEÑA MISS SUNSHINE

(LITTLE MISS SUNSHINE)



guia del profesor



FUNDACIÓN DE AYUDA
CONTRA LA DROGADICCIÓN



Agencia Antidroga



Comunidad de Madrid

EL CINE COMO ELEMENTO DE PREVENCIÓN

ACTUAR de modo preventivo respecto al consumo de drogas es una tarea compleja, puesto que supone desarrollar acciones encaminadas a que haya información, actitudes, valores, decisiones y conductas que potencien un estilo de vida saludable y que supongan un manejo adecuado de los riesgos inherentes a la convivencia con las drogas existentes en nuestra sociedad. Se trata, en definitiva, de poner en marcha intervenciones que impregnen a las personas de un modo efectivo y satisfactorio, para que avancen en esta dirección de control de su propia vida en relación con las drogas.

A partir de esta idea, la Agencia Antidroga de la Comunidad de Madrid y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) apuestan por un modelo de prevención abierto, global y flexible que utilice múltiples cauces para que la persona incorpore todo tipo de recursos que le permitan experimentar estilos de vida satisfactorios y sanos que eviten establecer una relación problemática con las drogas.

Existen en el entorno social diversos factores que influyen sobre el individuo poniendo en peligro su correcto desarrollo personal y social estimulando, de forma directa o indirecta, el consumo de drogas. Sin duda, en nuestra sociedad coexisten valores y *contra-valores*, así como modelos de comportamiento prosocial y antisocial. Los más jóvenes son, probablemente, los más vulnerables a los denominados factores de riesgo.

Por este motivo, los esfuerzos se dirigen a fortalecer los distintos ámbitos del desarrollo personal (valores, actitudes, competencia social, expresión de sentimientos, auto-estima, etc.), de forma que la persona consolide una estructura de protección que le permita guiarse en un contexto social en el que existen riesgos, pero sin verse afectada por su influencia.

Cuanto antes se inicie la adquisición de esos recursos protectores, con mayor probabilidad se edificará una personalidad equilibrada y armónica que incorpore estilos de vida saludables. Por ello, las actuaciones preventivas deben introducirse incluso antes de las etapas más críticas del desarrollo (adolescencia y juventud), extendiéndose a la infancia, transmitiendo valores positivos y ofreciendo modelos de comportamiento socialmente adaptados.

Entre los diversos cauces para la acción preventiva, el cine resulta una excelente herramienta para consolidar factores de protección, al presentar características idóneas:

- Tiene capacidad para generar un fuerte impacto emocional en las personas.
- Se asocia de forma inequívoca a momentos de diversión y espacios de ocio.
- Transmite modelos de valores y comportamientos con los que los niños y jóvenes se identifican de forma espontánea.
- Tiene un fuerte poder de convocatoria, al ser promocionado comercialmente y gozar de muy amplia aceptación social.

Sin embargo el cine, por sí solo, no necesariamente ejerce un influjo preventivo sólido y estable. La mera presentación de valores y modelos positivos puede producir un impacto intenso pero breve, que se atenúa con el paso del tiempo y es contrarrestado por la aparición de modelos sociales negativos que actúan en sentido contrario al de la prevención.

Sólo la acción decidida y consciente de un mediador social (padres, profesores u otros adultos significativos) puede guiar la experiencia de los jóvenes espectadores en un proceso de asunción de valores protectores, otorgando así al cine la condición de agente de prevención.

La guía didáctica ha sido elaborada con la intención de aportar un apoyo pedagógico a los educadores. Contiene un abanico de informaciones y propuestas que preparan y complementan el visionado de la película, sugiriendo iniciativas creativas alrededor de los principales valores contenidos en ellas. Con una secuencia de intervención planificada y adaptada a cada momento evolutivo, los menores podrán participar en actividades que incorporan todo tipo de metodologías y técnicas, para invitarles a profundizar cognitiva, emocionalmente, y a través de la propia experiencia, en la adquisición de los factores de protección adecuados. ■



“Pequeña Miss Sunshine”

LA ASISTENCIA AL CINE PARA VER LA PELÍCULA

Cabría decir que **llevar a los alumnos al cine es una actividad en sí misma**, alrededor de la cual cada profesor ha de hacer una preparación especial. En ella pueden tenerse en cuenta los siguientes aspectos:

- Las **actividades previas** a su visionado han animado a los alumnos a ver la película en la pantalla de un cine, y eso convierte la asistencia a la sala en una fuente de expectativas de muy diverso signo (ruptura de la rutina, emociones, diversión en grupo, etc.).
- **Enseñar a ver cine en una sala** de cine implica que hay que resaltar con precisión, y antelación, ante los alumnos lo que se puede hacer y lo que no se ha de hacer al entrar en el local, sentarse, esperar el inicio de la proyección, el silencio para oír los diálogos, el cuidado de las butacas, el uso de alimentos y bebidas y la recogida de sus restos en las papeleras, la utilización de los servicios, recoger las cosas personales para dirigirse adecuadamente hacia la salida al terminar la proyección, etc., de modo que puedan disfrutar mejor de la película que van a ver.
- **Ir al cine**, en este caso, es el equivalente a una actividad extra-escolar, por lo que debe prepararse con mimo y dedicación, de tal modo que los alumnos, ante las aclaraciones de las pautas de comportamiento dadas por el profesor, expresen un *compromiso de comportamiento* que sea, en sí mismo, una muestra del sentido y valor que hay que otorgar a la actividad.

GUÍA DIDÁCTICA DE LA PELÍCULA

“Pequeña Miss Sunshine”

SINOPSIS ARGUMENTAL

Los Hoover son una familia especial, compuesta por Richard y Sheryl, y sus dos hijos Dwayne y Olive. El padre se dedica a dar conferencias acerca de su método de nueve pasos para dejar de ser un fracasado y convertirse en un ganador. El hijo mayor es un adolescente que no cesa de hacer ejercicio y de leer al filósofo Nietzsche, y que ha hecho un voto de silencio, que dura ya nueve meses, dispuesto a mantenerlo hasta que logre acceder a la academia para ser piloto de las Fuerzas Aéreas. Por último la pequeña Olive, que sólo tiene siete años, está prendada de los concursos de belleza y se prepara con ardor para participar en la edición anual del concurso de *Pequeña Miss Sunshine* que se celebra en California. Pero recientemente también ha vuelto a casa el padre de Richard porque le han expulsado de la residencia en la que estaba a causa de su rebeldía y por esnifar heroína, y finalmente Sheryl acaba de recoger en el hospital a su hermano Frank, un profesor de Universidad y brillante experto en el escritor Marcel Proust, tras un intento severo de suicidio que casi le cuesta la vida.

Mientras realizan la primera cena todos juntos, avisan inesperadamente a la pequeña Olive de que por problemas surgidos con la primera candidata, ella es la siguiente de la lista para presentarse en el concurso de Pequeña Miss Sunshine. Su padre, que espera que le publiquen un libro con su método para triunfar, se niega a ir, pero la madre no quiere privar a su hija de esta posibilidad y, pese a no tener dinero para viajar en avión, al final deciden ir hasta el lugar del concurso en una vieja furgoneta. El abuelo también se apunta al viaje porque es quien ha entrenado a su nieta para el número musical que debe realizar, y lo mismo ocurre con el adolescente silencioso y el tío con ideas suicidas, a quien el médico recomienda que no se le deje solo por si vuelve a atentar contra su vida.

Durante el viaje van aflorando las peculiari-

dades y conflictos de todos los personajes: el abuelo desgrana su vocabulario y sus comentarios de tono soez aprovechando que su nieta oye música con los cascos puestos, el padre atemoriza a su hija con la idea de que si come helado va a engordar y entonces no será guapa, la furgoneta no arranca y a partir de ese momento tienen que hacerlo empujando y subiéndose a ella en marcha, al parar en una gasolinera el tío Frank se encuentra por casualidad con el amante que le abandonó por otro, el padre se entera por teléfono de que no le van a publicar el libro en el que ha puesto todas sus ilusiones de triunfar y cuando salen resulta que deben volver porque se han dejado olvidada a la niña... Para colmo de males el abuelo, tras tomar demasiada heroína en el motel en el que se paran para descansar, muere y en el hospital no les quieren dejar marchar hasta que no hayan concluido todos los trámites legales al respecto, pero eso significaría no poder llegar al concurso, y deciden sacar al abuelo por una ventana y llevárselo envuelto en una sábana en el maletero.

Una vez en el concurso, casi no les admiten la inscripción por llegar cinco minutos tarde, por lo que su padre hace una petición en términos casi agónicos y logra que finalmente la simpática Olive salga a desfilarse junto con las demás, en un espectáculo algo grotesco, con todas las niñas del concurso maquilladas y vestidas como si fuesen adultas. Su padre y su hermano tratan de convencerla de que no salga al escenario a realizar el baile que le enseñó su abuelo, pero la pequeña decide salir y consigue sorprender a todos y escandaliza a muchos, sobre todo a algunos miembros de la organización, por el posible carácter provocativo de su actuación. La familia en pleno se pone del lado de Olive y bailan con ella sobre la tarima, escenificando así la incipiente solidez de los lazos de apoyo que han ido apareciendo a lo largo del viaje que han hecho juntos.

DATOS DE INTERÉS

Pequeña Miss Sunshine (*Little Miss Sunshine*, 2006) es la primera película que han realizado al alimón el matrimonio norteamericano formado por Jonathan Dayton y Valerie Faris, cineastas que hasta ese momento se habían curtido en el mundo de la imagen trabajando para la cadena MTV haciendo video clips musicales. En este caso el film carece del habitual estilo sincopado de ese tipo de producciones y acentúa una puesta en escena más tranquila y reposada, porque estamos ante una historia en la que los personajes, sus miradas y reacciones, son lo más importante. Ha obtenido varios premios (Gran premio del Festival de Deauville, 2006; Oscar 2006 al mejor actor secundario para Alan Arkin por su papel de abuelo y al mejor guión original de Michael Arndt) a pesar, o tal vez precisamente, de su carácter de producción *independiente*, que es una forma de denominar a las películas que se salen de los estereotipos comerciales al uso y que suelen poner un mayor acento en resaltar la intimidad de unas historias cercanas y emocionalmente sensibles.

El film es una sátira de la vida y de los valores modernos que recuerda incluso, pero de una manera mucho menos mordaz y caricaturesca, el estilo de la serie de dibujos animados *Los Simpsons*. Así pues es una sátira familiar encapsulada en un formato de *road movie* —película que tiene lugar durante un viaje por carretera—, y al mismo tiempo es con todo derecho una comedia agrisulca llena de originalidad y emoción. Las vicisitudes de esta familia especial es una combinación de comedia y drama, con risas en la superficie pero con una enorme seriedad y ternura subyacentes, y para mayor abundamiento incluye aspectos tales como la drogadicción, un intento de suicidio, el influjo de Nietzsche y de Proust, un ataque de pánico, un personaje homosexual y la muerte. Por otro lado, si nos vamos al corazón de la historia, cabría clasificarla como una película acerca de los sueños y las ilusiones, es decir, acerca de la elusiva naturaleza de esos manidos “sueños americanos” que se persiguen sin tener en cuenta su absurda superficialidad. Ahora bien, también puede considerarse como una disección clínica de una familia cuyos miembros no se comunican adecuadamente, dando así lugar a yuxtaposiciones, confrontaciones y fricciones que generan a la postre una historia muy dinámica y atractiva para deleite del espectador.

La primera escena de la película, con los ojos de Olive (una niña de siete años adicta a los concursos de belleza) en un primerísimo

plano mirando de forma encandilada una y otra vez el vídeo de la elección de Miss California, nos da la primera pista del motor de la historia, que no es otro que el concurso de belleza infantil por el que toda la familia en pleno viaja hacia el lugar con el fin de colmar los sueños de la pequeña. Y muy poco después, la cena de los seis personajes alrededor del pollo frito, que tanto detesta el abuelo, nos dará en brochazos rápidos y certeros qué es lo que les pasa a los personajes a los que vamos a acompañar durante su destartalado viaje, y cómo es la dinámica de sus relaciones. Los miembros de esa familia no son unos modelos perfectos, tienen problemas serios, no son felices y pese a todo se esfuerzan en hacerlo lo mejor posible; los Hoover, cada uno en lo suyo, se encuentran en un momento de sus vidas en el que están obligados a afrontar el fracaso, y a medida que conviven en el espacio reducido de la furgoneta se irán dando cuenta, y a veces a su pesar, de la importancia del apoyo familiar cuando las cosas se les ponen verdaderamente difíciles. Todos ellos presentan puntos débiles muy evidentes y el viaje en grupo representará la oportunidad de oro para avanzar un paso más a la hora de superarlos.



Pequeña Miss Sunshine es en todo momento una película sincera y realista, a pesar de que los últimos minutos parezcan inclinarse hacia el *slapstick*, con el rapto del cadáver del abuelo, las carreras desenfrenadas con la furgoneta averiada y el claxon atorado sonando sin parar, o el baile final de todos en el escenario con Olive. El miedo al fracaso y la necesidad del triunfo por encima de todo son un factor de disparidad y enfrentamiento entre los miembros de la familia. El padre, con su elaboración teórica de los nueve pasos para ser un triunfador, machaca a la que salta a su familia emparejando cualquier

cosa que les sucede con esa teoría, y ese optimismo fuera de toda realidad es en gran medida el que ha cooperado al mutismo de su hijo Dwayne. Richard plantea que el mundo está dividido en triunfadores y fracasados y ataca a su cuñado Frank, todavía bajo los efectos de su intento de suicidio, diciéndole que el sarcasmo es el refugio de los perdedores... y mientras tanto resulta que su mujer Sheryl se desespera porque, paradójicamente, las esperanzas de mejora económica gracias a la que iba a ser la publicación del libro de su marido, se han venido abajo.

Todos los personajes se encuentran en una fase de confusión en sus vidas y tienen todavía muy reciente el resquemor de sus errores, y solamente Olive posee su proyecto de vida bien enfocado y es ella la que tira de los demás hacia adelante, tal vez porque pese a que tiene su ilusión puesta en un concurso de belleza que no es más que impostura y falsedad, en el que se idolatra de forma desmesurada la apariencia desquiciada de las pequeñas, ella sólo quiere sentirse guapa por dentro y por fuera sin dejar de comer helados, porque es una niña y quiere

seguir disfrutando de las cosas buenas de la vida sin acomplejarse por ser gordita o tener ya que usar gafas. Su inocencia y su comprensión de lo que les sucede a los miembros de su familia son momentos de gran ternura, y muestran de qué manera ella también, en su pequeñez, tiene algo valioso que aportarles a los demás.

El conjunto de la historia es creíble y los retratos humanos son sinceros y verdaderos. Incluso las conversaciones que salen a relucir, propuestas la mayor parte de las veces por el abuelo con gran desparpajo e incorrección, no son nada cómodas pero contribuyen a que junto a los pequeños detalles aquí y allá, la progresiva apertura y comunicación entre los personajes, la aparición de golpes dramáticos en los momentos felices o el recurso a la precipitación como fuente de comicidad, *Pequeña Miss Sunshine* sea una película aguda, divertida, emocionante a veces y con grandes dosis de humanidad, en la que la familia permanece como el referente imprescindible en la vida de unos seres casi náufragos que logran un respiro en sus vidas sólo gracias a ella.

PERSONAJES

Olive

Es una niña deliciosa, la antítesis de los clásicos personajes infantiles repipis y excesivos, completamente alejada de la caricatura o del estereotipo. Su figura rellenita, sus gafas de concha, su entusiasmo a prueba de bomba o su torpeza a la hora de bailar la convierten en un ser humano auténtico, sin postizos. Como le ocurre a tantas otras niñas de su entorno, está obsesionada con los concursos de belleza, pero posiblemente se diferencie de ellas en que lo que Olive está buscando es la confirmación

de lo que le dice siempre su abuelo: que es hermosa no sólo por fuera sino también por dentro. Es curioso cómo en la actualidad la búsqueda de la identidad y de la auto-estima de muchas niñas pasa necesariamente por subrayar como sea su apariencia externa, movidas por los imperativos de la moda que expelen los medios de comunicación.

Sin embargo Olive tiene al respecto una vivencia más profunda, escindida inicialmente entre la idea del éxito que le repite una y otra vez su padre cuando le dice que no tiene sentido competir si no piensa que va a ganar (“no quiero ser una fracasada porque papá odia a los fracasados”) y la que le ha inculcado su abuelo (“un fracasado es alguien que tiene tanto miedo de no ganar que ni siquiera lo intenta”), pero el resultado del concurso no va a afectar a su autoestima. La evolución de su personaje es magnífica porque pasa de la fascinación por la belleza externa a darse cuenta de que es gordita, le gustan los helados que engordan y que va a seguir en el concurso porque en realidad le merece la pena competir sin más para mostrar a los demás lo que le ha enseñado su querido abuelo, dinamitando de paso el propio concurso. Ella y su abuelo son los únicos que tienen claro los objetivos de su vida, y es la que



sabe conectar con el dolor de su hermano cuando, presa del dolor al enterarse de que no podrá ser piloto, quiere aislarse definitivamente: silenciosamente le pasa el brazo por encima del hombro y apoya su cabeza en él, rompiendo así su tensión sin necesidad de palabra alguna. Su naturalidad es una clave de comunicación ausente en su familia, y por ello insistirá en saber las razones del suicidio de su tío de un modo directo (“¿por qué querías suicidarte?”), y cuando éste le apunta que se enamoró de un chico, ella no tiene ningún reparo en decir lo que piensa con total sinceridad (“¿te enamoraste de un chico?... ¡qué tonto!”) rompiendo así el silencio ominoso que bloqueaba la comunicación en la cena familiar.

Richard, el padre

Es una persona que tiene sueños a lo grande y que acabará sintiéndose muy pequeño. El riesgo de fundamentar la auto-estima en el éxito por encima de todo es enorme, pero Richard cree que la vida no tiene sentido si no se triunfa de una manera evidente, tanto en lo profesional como en lo personal, y esa convicción excesiva, plasmada en su programa de nueve pasos para triunfar, no se compagina con las fisuras cada vez más grandes que hay en su matrimonio o en el rechazo mediante el silencio que presenta su hijo, ni tampoco con la consternación por el rechazo de los editores a publicar su libro (“no es por el programa... eres tú, eres un desconocido, no le interesas a nadie”). Su ceguera hace que perciba de forma sesgada lo que sucede a su alrededor, hasta el punto de que no duda en explicar de forma jovial a su cuñado Frank el silencio de Dwayne diciéndole “ya lleva nueve meses... está demostrando una gran disciplina, creo que podríamos aprender algo de él”.

Pero cuando se derrumba porque su propio fracaso acerca de su libro es un hecho irremediable, se dará entonces cuenta de que sus excesos de avidez de éxito le han convertido en realidad en un ser tremendamente frágil. Su padre será quien le devuelva por fin al correcto sentido del esfuerzo: “pase lo que pase, intentaste hacer algo tú solo, que es más de lo que la mayoría hará nunca... has puesto ilusiones, tienes agallas y estoy orgulloso”. A partir de ese momento Richard reacciona y mira a las personas de su alrededor de otra manera y peleará por los suyos e intentará protegerlos, compartiendo con ellos el sabor del esfuerzo y el del fracaso, que nunca será definitivo ni total cuando se posee el apoyo íntimo y afectuoso de los tuyos.

Sheryl, la madre

Este personaje es el que observa con mayor realismo el panorama desbordado de su entorno, y quien no cesa de utilizar toda su energía para que su familia presente rasgos de normalidad y permanezca unida (“pase lo que pase somos una familia... y lo más importante es que nos tenemos todos”). Fuma tabaco a escondidas y vive en una tensión continua: reprime su rabia por la deriva desquiciada de su marido, soporta las groserías y quejas destempladas del suegro, aguanta el silencio ofensivo y defensivo del hijo, acoge en su casa a su hermano que se ha querido matar y protege como puede a su hija Olive para preservarla de la contaminación de esa debacle humana que la rodea. Al final se sumará al esfuerzo de todos por conseguir el objetivo de la pequeña e incluso la dejará que sea ella la que tome la decisión de si saldrá a bailar o no en el concurso de belleza, con independencia de las presiones de su marido y su hijo para impedirse, tal vez porque sabe que su hija tiene pleno derecho a resolver de frente sus propios dilemas porque puede contar con el apoyo de quienes la quieren.

Frank, el tío

Personifica en cierta medida al “perdedor universal” que al final acaba por redimirse cuando decide aparcarse su mirada de su propia realidad y se ocupa un poco de los problemas de los demás. El primer choque que le saca de su aislamiento es el silencio de su sobrino, otro ser herido y con

una forma nueva de “suicidarse” que es la de no comunicarse. Él es un experto en el escritor Marcel Proust y su sobrino aspira a alcanzar la categoría de super-hombre prescindiendo de todo apoyo moral que no provenga de sí mismo. Al principio Frank apoya a su sobrino como una forma de encontrar un aliado, porque acepta que su mutismo es la única manera de responder al optimismo irreal y delirante del padre, y el sobrino ve en él un cierto reflejo de su desolación interior por lo que le recibe escribiendo una nota que dice “bienvenido al infierno”, a lo que Frank le responde con un “viniendo de ti, significa mucho”. Su peripecia personal se resuelve en la secuencia inicial y en el encuentro casual en la tienda de la gasolinera con el amante que le abandonó, pero su perso-



naje da pie a que su sobrina Olive descubra la inminencia de la posibilidad de la muerte y a que su sobrino abra los ojos a sus propias carencias al revelarle que es daltónico y que no podrá ser admitido en la academia. Pero lo más interesante de él tal vez sea cómo contrapone a Proust y al Nietzsche de su sobrino, diciéndole que el escritor francés “decidió que esos años que sufrió fueron los mejores de su vida... porque le moldearon”.

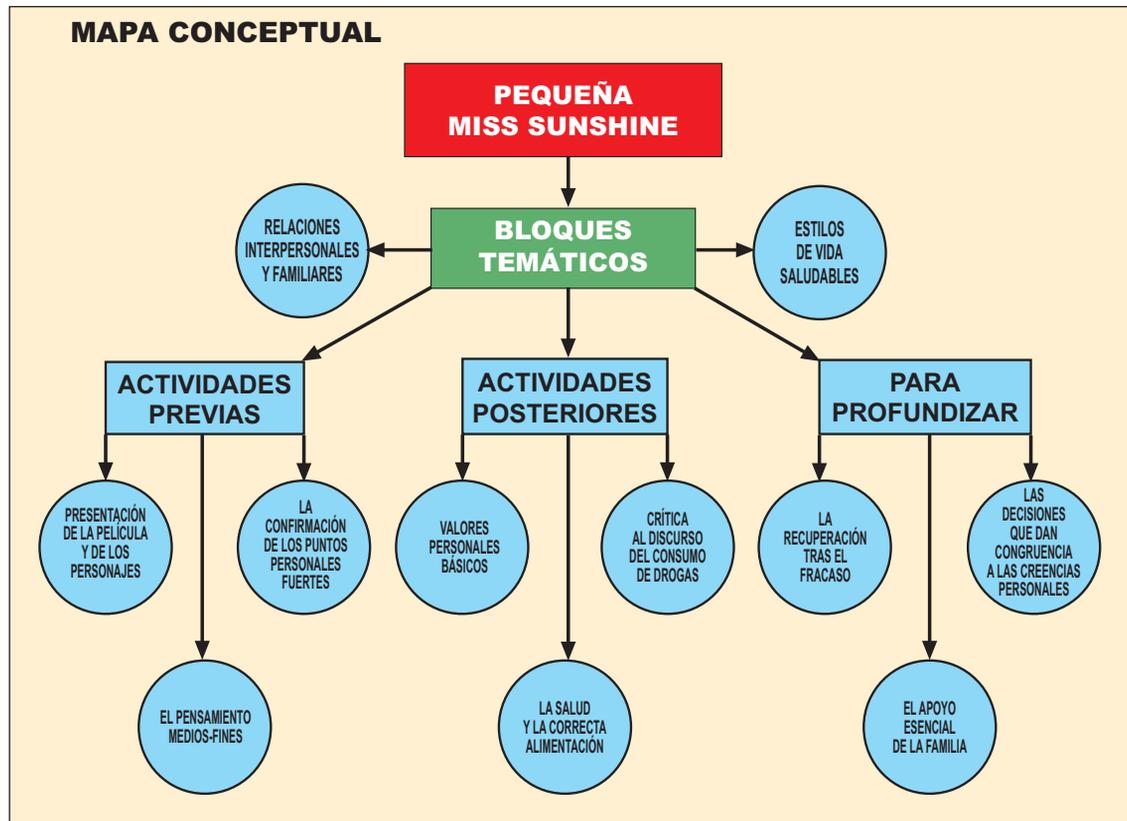
Dwayne, el hermano

Este personaje enmascara su desesperación tras un prolongado voto de silencio y proclama que odia a todo el mundo. Se comunica con su familia mediante notas escritas y sólo saldrá de su silencio cuando se quiebra su ilusión de ser piloto al enterarse de que es daltónico. El ataque de pánico que sufre es estremecedor, y proyecta en sus familiares toda su frustración y su rabia: “os odio a todos, sois unos putos fracasados... por favor, dejadme aquí”. Luego les pedirá perdón y se unirá al esfuerzo familiar alrededor de Olive, pero al menos ha reiniciado su proceso de crecimiento y se adentra en esa etapa de la vida en la que habrá de vivir la rebeldía y la insatisfacción que le siguen quemando (“a la mierda este concurso. La vida es un puto concurso detrás de otro: el Instituto, la Universidad, luego el trabajo... Hay que hacer lo que te gusta y a la mierda lo demás”). Para él, viniendo

do como viene de ese período de reclusión desoladora, esta deriva derrotista tal vez sea el comienzo de una exploración que más tarde le podrá llevar a reconciliarse con sus propias limitaciones.

El abuelo

Curiosamente este personaje rompedor, obsceno y falto de modales es el que mejor conecta con su antítesis perfecta, la dulce e inocente nieta que cree en él y que se deja guiar en sus entrenamientos de preparación del concurso. Su lado anarquista contrasta con la dulzura que despliega con ella. Aprecia la belleza, el esfuerzo y el afecto, pero tiene cuentas pendientes con la vida y echa de menos no haber sido más salvaje. Nunca sabremos qué le sucedió ni por qué se ha vuelto huraño e inmisericorde con los adultos y comprensivo y protector con los niños. De lo que no cabe duda es de que sus altibajos son el mejor termómetro para pronosticar lo que les espera a los demás miembros de la familia si no saben reaccionar a tiempo y tomar su vida en términos más verdaderos y equilibrados. Su muerte contribuirá a que todos los demás, tras el colapso inicial, se despierten de su letargo y se sientan unidos por el dolor, pero también por la necesidad de hacer que el objetivo de Olive sea de verdad un proyecto también de todos.



PROPUESTA DE TRABAJO EN VALORES

- La aceptación de la diversidad y la comprensión de las facetas personales de los demás.
- El esfuerzo y la constancia para alcanzar metas personales.
- La ayuda interpersonal para la consecución de objetivos.
- La independencia afectiva para protegerse de los riesgos del entorno.
- La preponderancia de las características internas de las personas sobre las externas.
- La trascendencia del cultivo de las capacidades naturales.
- El análisis crítico de los mensajes publicitarios y sus valores sesgados.
- La comunicación familiar para construir un entorno de acogida y reconocimiento.
- La confirmación de la perspectiva vital como medio para reforzar la propia personalidad.
- La comprensión del fracaso como una vía necesaria para lograr metas superiores.
- La importancia del afecto y la comunicación para mantener la cohesión familiar.
- La riqueza del desarrollo de un pensamiento abierto para entender la vida y a las personas.

Actividad previa al visionado de la película

Yo me veo así... y tú también me ves así

Objetivos

- Que los alumnos reflexionen acerca de la necesidad de ser aceptado por los demás.
- Que los alumnos distingan los aspectos más importantes de una persona que necesitan ser confirmados por los demás.

Material:

- Pizarra y tizas, folios, bolígrafos.
- **Cuaderno del alumno:** Aspectos importantes de las personas (Activ. 1).

Duración

- Una sesión de cincuenta minutos.

Desarrollo

- El profesor presenta la actividad diciendo que dentro de poco van a ver una película titulada *Pequeña Miss Sunshine*, cuyos personajes están hambrientos de éxito y de reconocimiento por los demás:



Todos necesitamos que los demás nos hagan ver lo que piensan y sienten acerca de lo que cada uno de nosotros hacemos. Cuando todos éramos más pequeños aprendimos a saber cómo éramos de acuerdo con lo que nos decían nuestros familiares y conocidos, y durante el resto de nuestras vidas sigue siendo muy importante que en algunas cosas los demás nos hagan saber que están de acuerdo con nuestra manera de pensar y de actuar. Es muy difícil sobrevivir psicológicamente sin la aprobación y la aceptación, en algunas cosas que consideramos esenciales (afecto, aficiones, ideas, etc.), de las personas que consideramos significativas (familiares, otros adultos, amigos...). Ahora bien, cuando ese legítimo deseo de

que los demás estén de nuestro lado se convierte en una obsesión, lo que sucede es que nos convertimos en personas “dependientes” de los demás, y entonces nos sentiremos tristes, desgraciados, incomprensidos o traicionados por culpa de nuestro afán desmesurado de aprobación.

- **Cuaderno del alumno:** el profesor indica a los alumnos que abran el Cuaderno y lean la propuesta de la actividad titulada *Aspectos importantes de las personas*.

Antes de realizarla les indica cómo deben rellenarla individualmente y de manera silenciosa: se trata de que escriban en cada apartado los aspectos importantes o relevantes para los chavales de su edad. Por ejemplo, podría ser que para alguien ser sincero, coherente y responsable fueran tres aspectos de la *Personalidad* que hacen que una persona merezca mucho la pena; o también que saber idiomas y estudiar una carrera técnica significarían un gran valor para quien se preparare en ese sentido, etc. El profesor debe insistir en que cada uno debe escribir aquellos factores que él piense que realmente merece la pena tener, o esforzarse por conseguir, en cada uno de los apartados de la ficha. Es aconsejable que tras cada uno de ellos añadan una brevísima explicación de su elección (“ser sincero: porque da seguridad a los demás”, “estudiar idiomas: porque permite conocer más mundo”, etc.).

- El profesor recorre el aula para resolver las dudas posibles de los alumnos, y cuando hayan concluido la tarea, les divide en grupos de cuatro con un secretario-portavoz, para que compartan sus trabajos respectivos y opinen al respecto, y para que anoten los puntos que consideren más importantes en cada uno de los apartados. Tras unos

minutos los portavoces los enuncian y el profesor los va anotando sucintamente en la pizarra.

- A continuación les indica que de entre todos los aspectos que han aparecido y que están escritos en la pizarra escojan, en cada uno de los apartados, los dos que piensen que necesitan ser reconocidos por los demás, anotando el porqué:

Después de haber visto qué cosas os parecen muy importantes para sentir que una persona tiene aspectos que hacen que merezca la pena, hay que darse cuenta de que respecto a algunos de ellos necesitamos que los demás nos hagan saber, o nos digan de cualquier forma, que a ellos también les parece bien. Cuando alguien nos dice que le parece bien algo que yo hago pienso, siento, etc., y a lo que yo le doy mucha importancia, nos sentimos “CONFIRMADOS”. Es como si además de nuestro convencimiento personal e íntimo de que eso está bien nos hiciera especialmente falta que alguien de alrededor nuestro también nos lo hiciera saber, porque cuando eso ocurre nos sentimos más sólidos, es decir, “confirmados” en lo que pensamos, hacemos, etc.

- Puesta en común: los portavoces van exponiendo sus conclusiones y el profesor anima las intervenciones mediante preguntas como las siguientes:

- *¿Hace falta recibir “confirmación” de ese aspecto con mucha frecuencia?*
- *¿Qué sucede cuando en ese aspecto no recibimos la “confirmación” que deseamos?*
- *¿Se puede dar siempre confirmación en todo lo que el otro quiere que se la demos?*

- Cierre: el profesor agradece el trabajo y las intervenciones de todos y les recuerda que cuando somos sensibles y estamos atentos a lo que los demás dicen, hacen, etc., y les hacemos saber que eso tiene valor en sí mismo, estamos contribuyendo a que esas personas se sientan más seguras y que además puedan llegar a establecer una mejor relación de entendimiento con nosotros porque perciben que les comprendemos en lo que para ellos es tan importante. En una palabra, sienten que, por así decirlo, han tenido un “éxito” legítimo por comportarse o pensar como lo hacen.



Actividades posteriores al visionado de la película

A mi manera

Objetivos:

- Que los alumnos identifiquen el estilo de vida del padre que aparece en la película, describiendo sus ideas y algunas de sus acciones.
- Que los alumnos propongan unos valores personales básicos, sin establecer jerarquías.
- Que los alumnos señalen comportamientos inaceptables éticamente.

Material:

- Bolígrafos.
- **Cuaderno del alumno:** actividades *El modelo ideal de vida de Richard*, *Entender la vida a mi manera* y *Ser o no ser* (Activs. 2, 3 y 4).

Duración:

- Una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

- El profesor comienza la actividad formulando al grupo preguntas relativas al ideal del padre de esta particular familia. Se trata de que los alumnos aporten muchas de las ideas que el padre va diciendo a lo largo de la película *Pequeña Miss Sunshine*. El profesor les pide que recuerden lo que dice sobre los “fracasados”, sobre “tirar la toalla”, sobre el hecho de “disculparse”, sobre el éxito, e incluso sobre lo que supone “comer helados”. Cuantas más frases recuerden mejor. Asimismo puede comentarles que el padre vive permanentemente la vida dentro de una explicación de la realidad que él mismo ha inventado; según esas ideas el mundo (y así lo dice en una ocasión al principio) está compuesto por dos tipos de personas: los triunfadores y los fracasados. Todo lo que les sucede a cada uno de los personajes a lo largo de esta película tiene una explicación, que cabe dentro de su forma de entender la vida. Así cuando en la furgoneta le explica a su cuñado cómo van a comercializar su libro y éste bromea al respecto, el padre dice:
 - *Estoy notando cierto grado de sarcasmo*

en ti..., pero quiero que sepas algo: Siento pena por ti

- *¿En serio?*
- *Sí, en serio. Porque el sarcasmo es el refugio de los fracasados*
- *¿Lo crees?, ¿de verdad?*
- *Con el sarcasmo, los fracasados rebajan a los triunfadores a su nivel. Paso cuatro del programa.*

- A continuación el profesor propone a los alumnos que hagan un ejercicio de diseño muy especial: se trata de que tracen el esquema de vida de este hombre particular. En esta situación su propósito es llevar a su hija al concurso de Miss Sunshine, pero lo hace a su manera. Es decir, llegar a tiempo es el éxito y no conseguirlo es el fracaso. Para hacer este ejercicio utilizarán la Ficha de trabajo: *El modelo ideal de vida de Richard* que se encuentra en el Cuaderno del alumno. La tarea consiste en que los alumnos rellenen la ficha creando los nueve pasos que este personaje podría haberse trazado, según su filosofía de vida, como si antes de salir de casa él mismo se hubiera encerrado en la habitación y hubiera escrito en su libreta esta ficha para asegurarse un buen plan para el éxito. Para rellenar esta ficha los alumnos trabajarán en grupos de cuatro. El profesor pasará un instante por cada equipo de trabajo para orientarles mientras hacen su tarea.
- Puesta en común: un miembro de cada equipo leerá los nueve pasos que han imaginado que pondría este personaje. El profesor comenta las coincidencias y las diferencias entre los distintos equipos. A continuación, ponen en común la lista de esfuerzos que estaría dispuesto a hacer y los cosas a las que está dispuesto a renunciar. El profesor comenta las aportaciones de los alumnos y procura que aparezcan todas las ideas que han aparecido en la película. Por ejemplo, el esfuerzo económico, pues en más de una ocasión los personajes comentan que no tienen dinero, etc.

Fase II

- El profesor explica a los alumnos que la manera de entender la vida como una especie de competición, y que sólo quepan las opciones de ser triunfador o fracasado, es un esquema que tuvo un cierto auge en la sociedad americana de hace algunos años,

pero que resulta excesivamente simplista y tremendamente frustrante. Esta película precisamente trata de caricaturizar este fenómeno. Ni los estilos de vida europeos actuales, ni nuestras raíces culturales pueden admitir una manera tan primaria de entender la vida humana. De hecho en nuestras familias y en nuestra sociedad podemos ver que existen muchos valores que se sitúan por encima del éxito o el fracaso. La cooperación con los demás es un ejemplo claro, pues trabajar apoyando a los compañeros de un equipo es lo contrario a competir para estar por encima de ellos. El tiempo de ocio es otro ejemplo, pues se trata de dedicar una parte de tu vida a la realización de actividades que no conducen a ningún tipo de éxito o fracaso. Tras este comentario el profesor propone ahora a los alumnos que fabriquen su propio modelo de vida empleando un esquema abierto: es decir, más que un único valor (por ej., el éxito), que anoten un grupo de valores que puedan definir bien una vida que merezca la pena ser vivida. Algo así como en lugar de un libro para vender su plan, una lista de amigos a los que contarías cuáles son tus ideales. Y por último que señalen unos principios éticos a los que nunca renunciarían. Es decir, lo que nunca estarían dispuestos a hacer en su vida (por ejemplo: engañar, abandonar a un amigo, difamar, deteriorar el medio ambiente para ganar dinero, etc.)

- **Cuaderno del alumno:** Se trata de un ejercicio individual, por lo que el profesor les

indicará que, en silencio, rellenen la Ficha *Entender la vida a mi manera* que se encuentra en el Cuaderno del Alumno.

- El profesor indica a los alumnos que a continuación lean la propuesta de la actividad titulada *Ser o no ser*, para que antes de realizarla puedan hacer las preguntas y comentarios que deseen al respecto. A continuación ya pueden comenzar a completarla de modo individual.
- El **cierre** de esta actividad se hará a partir de la puesta en común. Dado que se trata de ideales personales, el profesor pedirá voluntarios para la puesta en común, sin obligar a ningún alumno a que lea lo que ha anotado. Los comentarios del profesor serán positivos y referidos a los ideales que formulen los alumnos, y en cada comentario puede también establecer las diferencias entre los ideales que los alumnos proponen y la idea del éxito a toda costa como principio e ideal supremo.

Consejos a los más pequeños

Objetivos

- Que los alumnos identifiquen comportamientos educativos erróneos en los adultos y en los medios de comunicación.
- Que los alumnos elaboren ejemplos para educar adecuadamente la conducta alimentaria de los niños pequeños.

Material

- Bolígrafos y libros que traten el tema de la alimentación.
- **Cuaderno del alumno:** actividades *Ideas equivocadas sobre alimentación* y *Consejos a los más pequeños* (Activs. 5 y 6).

Duración

- Una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

- El profesor recuerda a los alumnos que hay un momento en la película *Pequeña Miss Sunshine* en que la familia hace un alto en su



viaje para comer en un bar de carretera. Como tienen un presupuesto muy ajustado, la madre les dice que pueden gastar como máximo cuatro dólares. Olive pide un pastel con helado. El padre reacciona analizando ese menú desde el punto de vista de los ideales de vida de la persona con éxito: como se trata de presentarse a un concurso de belleza, trata de infundir en su hija un sentimiento de rechazo hacia una comida hipercalórica por sus consecuencias estéticas. Es decir, que en lugar de hablar de la difícil digestión de las grasas, de la necesidad de que tome alimentos que contengan vitaminas, hidratos de carbono y proteínas, sólo piensa en la imagen y en la importancia que eso puede tener. Para ello le dice cosas como:

- *¿Puedo decirte algo sobre el helado? Verás, el helado está hecho con la nata de la leche de las vacas. Y la nata tiene muchísima grasa. Cuando comes helado, la grasa del helado se convierte en grasa en tu cuerpo. Así que si te atiborras a helados puedes engordar, y si no los comes serás guapa y delgada, cielo.*
- *Vamos a ver. Respóndeme a esto: esas mujeres de Miss América, ¿son delgadas o gordas?*
- *Pues son delgadas, creo.*
- *Sí, no creo que se inflen a helados.*

Pese a la oposición del abuelo y de la madre, consigue crear en la niña un conflicto: su deseo de comer un helado frente a su deseo de triunfar en el concurso. Aunque se come el helado, pues los demás juegan con ella a quitárselo, su preocupación no llega a desaparecer hasta el final de la película en que aprovecha la oportunidad de hablar con miss California y le pregunta si ella come helados. En muchas ocasiones los adultos pueden confundir con sus razonamientos a los más pequeños y eso, en los peores casos, puede convertirse en problemas que, años después, acaban necesitando un tratamiento especializado. Tal es el caso de los trastornos alimentarios (anorexia y bulimia).

Fase II. Trabajo grupo

- Tras esta introducción, el profesor explica a los alumnos que los trastornos alimentarios son muy perjudiciales y difíciles de tratar (casi un 30 % de las mujeres que padecen anorexia fallecen antes de cumplir los 30 años).
- **Puesta en común:** el profesor aprovecha cada idea que los alumnos expongan para pedirles que expliquen cómo puede influir, cuando la escuchan, en la forma de pensar de una niña o un niño de ocho años.



Su desarrollo empieza alrededor de los 11 ó 12 años, y aunque sus causas son múltiples, influye mucho el sentido que los adultos educadores dan a la comida y a la alimentación, por una parte, y el valor social de la imagen corporal que transmiten los medios de comunicación. De este modo, la educación y los medios de comunicación a veces se comportan como aliados peligrosos que transmiten una idea de salud errónea, concediendo un valor predominante a la imagen corporal.

El profesor propone a los alumnos que trabajen en equipos de tres, rellenando la Ficha: *Ideas equivocadas que se pueden transmitir sobre la alimentación*, que se encuentra en el Cuaderno del alumno. Se trata de que recojan todas las ideas que, en ocasiones, aparecen en las conversaciones entre adultos sobre alimentación y figura corporal. Muchas de esas conversaciones son escuchadas por los niños, que aceptan esas ideas como válidas y convenientes. En otros casos, hay padres que las enseñan de manera directa, como ocurre en la película. Cada equipo debe encontrar ocho o diez frases o ideas. En la otra columna se trata de poner ejemplos de los que recuerden haber visto en programas, películas o anuncios de televisión en los que el valor de la imagen corporal sea lo más destacado, y la alimentación quede supeditada a conseguir una estética socialmente ensalzada.

Fase III. Trabajo en grupo

- Ahora el profesor propone a cada equipo que imaginen que van a participar, en calidad de monitores, en un campamento de verano con niños y niñas de ocho años y que tienen que explicarles cómo debería ser la comida equilibrada de una persona. No basta con darles ideas: se tienen que adaptar a la mentalidad de un niño de esa edad para ponerles ejemplos de cada regla de alimentación que les vayan a enseñar. El profesor, al preparar esta actividad, les orientará para que traigan a clase algún libro o cuaderno sobre alimentación (quizá de los que ellos hayan empleado en la materia de *Naturales* en este u otro año escolar). Para llevar a cabo esta tarea utilizarán la Ficha: *Consejos a los más pequeños*, que se encuentra en el cuaderno del alumno.
- **Puesta en común:** el profesor procurará que los alumnos desarrollen especialmente las explicaciones y ejemplos que han ideado para hacer entender a los más pequeños las ideas que les quieren transmitir.
- **Cierre:** el profesor aprovechará alguna de las ideas propuestas para recordar que en los medios de comunicación no siempre se tiene en cuenta el concepto de salud que tendría que ser el valor básico intocable, sea cual sea la noticia u oferta publicitaria. A partir de esta última idea el profesor propone a los alumnos que se hagan alguna pregunta sobre lo que han descubierto y aprendido de lo observado en la película y en esta actividad. Por ejemplo:
 - *De los consejos que hemos anotado sobre alimentación saludable, ¿cuáles estoy realmente aplicando a mi propia alimentación y cuáles no?*



Para todo hay razones...

Objetivos

- Que los alumnos adopten una posición crítica frente al discurso que justifica el consumo de drogas.
- Que los alumnos elaboren argumentos que apoyen la decisión de no consumir drogas.
- Que los alumnos identifiquen los valores subyacentes a las decisiones de no consumir drogas.

Material

- Bolígrafos, pizarra y tizas.
- **Cuaderno del alumno:** actividad *Razones para consumir, Para todo hay razones y Héroe en la sombra* (Activs. 7, 8 y 9).

Duración

- Una sesión de una hora.

Desarrollo:

Fase I. Introducción

- En la familia que aparece en la película todos los personajes, excepto Olive, han desarrollado comportamientos peculiares o manías. El profesor pide a los alumnos, mediante preguntas abiertas a todo el aula, una descripción del personaje del abuelo. Uno de los aspectos más importantes de su comportamiento es aquél que constituye la causa de su muerte, por lo que el profesor se detendrá en el tema del consumo de heroína. Para ello les recordará la conversación que tiene con el tío en la furgoneta. Cuando éste último pregunta al abuelo por las causas que motivaron su expulsión de la residencia, como sus explicaciones son ambiguas y generales, la madre le aclara lo que ocurrió: "empezó a esnifar heroína". El tío Frank, sorprendido, se lo pregunta de manera directa:

- *¿Empezaste a esnifar heroína?*
- *Soy viejo.*
- *Eso te mata.*
- *¿Crees que soy idiota? Y tú no te acerques a eso [dirigiéndose a su nieto], si eres joven no debes tocarlo ni loco.*
- *¿Y tú sí?*
- *Yo ya soy viejo. A mi edad estás loco si no lo haces.*

A pesar de que parece que el abuelo sabe lo que hace y que su lógica deja fuera de toda duda que controla su comportamiento, el final de este comportamiento de riesgo es exactamente lo que el tío le anuncia. Cuando las personas, con independencia de la edad que tengan, consumen drogas, consideran que conocen lo que están haciendo y que no van a exponerse a problemas mayores, creen estar controlando los riesgos que corren. Casos de sobredosis se producen a todas las edades, internamientos psiquiátricos por brotes psicóticos se producen asociados a consumos de diferentes alucinógenos pese a que quienes los toman piensan que se trata de sustancias inofensivas. El uso frecuente de hachís, por ejemplo, crea adicciones a pesar de que quienes lo utilizan piensan que no se van a habituar nunca a esa droga.

Fase II. Trabajo en grupo

- El profesor explica al grupo que con frecuencia pueden conocer casos de amigos que han consumido alguna droga y que, igual que el abuelo en la película, están convencidos de que no es un problema y no va a ocurrirles nada. A continuación forma grupos de tres alumnos, y su tarea consiste en hacer una lista de razones que suelen dar quienes consumen alguna droga, y otra lista con los argumentos que emplean para intentar convencer a sus amigos para que también lo hagan. El profesor aclara que también han de considerar consumos de drogas los abusos de alcohol. Para esta tarea emplearán la Ficha 1: *Razones para consumir*, que se encuentra en el cuaderno del alumno.
- **Puesta en común:** el profesor comentará las aportaciones de los equipos haciéndoles observar que suelen aparecer razones en las que se hace referencia a las experiencias de diversión, y también razones que minimizan o niegan los riesgos existentes.
- A continuación el profesor les propone exponer las razones por las que muchas personas deciden no consumir drogas, recalcando la idea de que, mientras que el consumo es una decisión que a veces se limita a dejarse convencer y probar, el no consumir suele ser una decisión que se fundamenta en razones personales basada en hechos y datos reales, como los problemas causados. No es lo mismo pensar “no me va a pasar nada” que decir “sé que hay personas que acaban enfermando o muriendo”. Para esta tarea emplearán la Ficha 2: *Para todo hay razones...* que se encuentra en el cuaderno del alumno.
- Una vez rellenada por cada grupo, el profesor dirige la puesta en común dando la palabra a cada equipo para que lean un argumento de los anotados, haciendo varias rondas hasta que todos los argumentos hayan aparecido. Conviene que el profesor anote en la pizarra, con una o dos palabras clave, la idea expuesta en cada frase. Al final el profesor preguntará al grupo por los valores que representan estos argumentos, y una vez identificados, les propondrá que los anoten en el círculo que aparece debajo de la lista de argumentos que acaban de confeccionar en la ficha
- **Cuaderno del alumno:** el profesor indica a los alumnos que abran el Cuaderno y lean la propuesta de la actividad titulada *Héroes en la sombra*, para que antes de realizarla puedan hacer las preguntas y comentarios que deseen al respecto. A continuación ya pueden comenzar a completarla de modo individual. A su término, el profesor puede plantear algunas intervenciones para establecer el contraste entre el personaje del abuelo y el de la madre, y cómo la segunda es el auténtico nexo de unión en su familia
- **Cierre:** el profesor agradece su trabajo y les explica que todo lo que hacen las personas es argumentable, absolutamente todo. Unas veces los argumentos se apoyan en hechos, datos o experiencias, y otras veces se apoyan en tópicos o frases escuchadas a otros, pero sin un fondo de reflexión. Pero en cualquier caso cada razón que una persona tiene para hacer lo que hace, representa un valor concreto: es su criterio de decisión. Decidir participar en un botellón hasta el límite de un coma etílico puede explicarse como una forma de pasarlo bien con los amigos, pero eso representa situar el valor de la diversión por encima del de la salud. Y por el contrario, evitar consumos de riesgo supone conceder a la salud, como valor, una predominancia sobre la diversión, pero no significa por ello no divertirse, pues hay muchas maneras de pasarlo bien que nunca ponen en riesgo la salud.

“Pequeña Miss Sunshine”

Sinopsis argumental

Los seis peculiares miembros de la familia Hoover se montan en una vieja furgoneta para coronar el sueño de la pequeña Olive: ser elegida reina de la belleza en el concurso *Little Miss Sunshine* que se celebra en una población de California. No va ser un viaje fácil a causa de las diferencias que hay entre todos ellos y por algunos imprevistos verdaderamente sorprendentes que pondrán a prueba su entereza y su capacidad de resistencia. Pero la sorpresa final la va a dar Olive, decidida a demostrar a todo el mundo de lo que es capaz gracias a las enseñanzas recibidas de su abuelo...

PARA PROFUNDIZAR

Otros valores y actitudes pro-sociales que pueden ser trabajados:

- La relativización del éxito basado en las cosas superficiales.
- La reivindicación del amor paterno-filial como fuente de seguridad personal.
- El significado de las distintas clases de habilidades para elaborar la auto-estima.
- La toma de decisiones para conservar la congruencia con los propios valores.
- La cimentación de la autoestima en cualidades que tienen que ver con los propios intereses de las personas.
- Las consecuencias de la falta de respeto entre las personas.
- El apoyo entre los hermanos para superar las frustraciones.

Libros de consulta:

Para aumentar el conocimiento del trabajo alrededor de los valores con los alumnos, se recomienda la consulta de los siguientes textos, cuya variedad de perspectivas y de vías de aproximación a este ámbito, proporcionará pistas y orientaciones de gran utilidad a los mediadores sociales:

Dossieres del 1^{er} y 2^o ciclo de la E.S.O. del programa *Prevenir para vivir*. FAD, Madrid.

- * *Jóvenes, Valores y Drogas*, FAD, Madrid.
- * *Programa Y tú, ¿qué piensas?*, FAD, Madrid.
- * *Programa Y tú, ¿qué sientes?*, FAD, Madrid.

Ficha técnica

Dirección

Jonathan Dayton
y Valerie Fario

Productores

M. Turtletaub, D. Friendly,
P. Saraf, A. Berger y R. Yerxa

Guión

Michel Arndt

Dirección de fotografía

Tim Suhrstedt

Música

Mychael Danna

Distribuidora

Twentieth Century
Fox Films

Ficha artística

Richard

Greg Kinnear

Sheryl

Toni Collette

Frank

Steve Carell

Dwayne

Paul Dano

Olive

Abigail Breslin

Abuelo

Alan Arkin



FUNDACIÓN DE AYUDA
CONTRA LA DROGADICCIÓN

Esta guía didáctica ha sido elaborada por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

La FAD agradece la colaboración de Twentieth Century Fox Films

propietaria de los derechos de las fotografías que aparecen en la publicación.

Queda expresamente prohibida la reproducción total o parcial de textos, fotografías y dibujos sin el permiso por escrito de los propietarios del copyright.

Texto, diseño y obra en su conjunto: © Fundación de Ayuda contra la Drogadicción

Fotografías que la ilustran: © Twentieth Century Fox Films

Edita: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, Avda. de Burgos, 1 y 3 - 28036 Madrid. Tel. 91 383 80 00

Primera edición: Madrid 2007

Depósito Legal: M-20.830-2007. ISSN: 1698-7012

La presente edición se ha realizado expresamente para el programa

“Programa Escolar de Prevención de Drogodependencias a través del Cine” promovido por la Agencia Antidroga de la Comunidad de Madrid y la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).

Dirección técnica: Eulalia Alemany Ripoll. FAD

Elaboración de contenidos: Agustín Compadre Díaz
Fernando Bayón Guareño